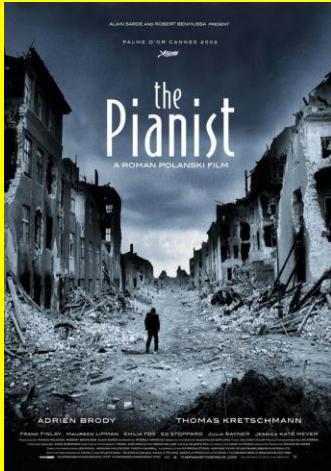


El cine y la declaración universal de los derechos humanos



EL PIANISTA

Responde las siguientes preguntas

1. El azar juega un papel muy importante en la supervivencia del protagonista. Describe algún episodio en que el azar salva la vida de Szpilman.
2. En la película no vemos ningún campo de concentración, pero están siempre presentes, ¿de qué manera?
3. ¿Qué importancia posee la música en la película? Razona tu respuesta.
4. Analiza cuál es la importancia del instinto de supervivencia en el desarrollo vital del protagonista.
5. Reflexiona sobre el motivo por el cual el oficial alemán ayuda a Szpilman y cómo este intenta devolverle el favor.
6. Indica los derechos humanos que no se respetan en la historia que nos cuenta esta película. Haz un breve comentario.
7. ¿A qué clase social pertenece el pianista y su familia?
8. ¿Cómo transcurre su vida en el ghetto y la de los demás?
9. ¿Quiénes son los vigilantes / guardias del ghetto? ¿Por qué actúan así?
10. La película arranca con Szpilman tocando el piano en una emisora de radio cuando de repente cae una bomba. Explica esta introducción, analiza el contraste entre la música que toca y el sonido que produce la bomba al caer.
11. ¿Por qué la rebelión es un conflicto en el ghetto?
12. Analiza la actitud de Szpilman y la de su hermano
13. ¿Por qué es tan importante la figura de Szpilman en el ghetto?
14. ¿Cómo logra huir Szpilman?
15. La vida en el ghetto está plagada de violencia. Comenta la escena que más te haya impresionado, ¿a qué se debe tanta brutalidad?
16. Una vez fuera, ¿cuál es la principal preocupación de Szpilman?
17. La película entera, además de trabajar sobre el horror y la sordidez inherente a los conflictos bélicos reflejados en la segunda guerra



mundial, reflexionar sobre el aspecto propagandístico y patriótico que adopta la película después del desembarco.

18. Leer los textos Salvar al soldado Ryan (anexo 1), y Hollywood y el cine bélico (anexo 2 y realizar 2 conclusiones al respecto y ponerlas en el foro.

19. ¿Estás de acuerdo con las opiniones expresadas en el texto "Hollywood y el cine bélico"?

20. ¿Compartís la opinión manifestada por Josep Alemany en su artículo? ¿Estás de acuerdo respecto al contenido convencional y patriótico de la película?

Comentario de las siguientes frases:

21. Seguirá habiendo guerras mientras el color de la piel siga siendo más importante que el color de los ojos (Bob Marley)

22. La guerra es la salida cobarde a los problemas de la paz (Thomas Mann)

23. La violencia es el último recurso del incompetente (Isaac Asimov)

24. Antes había países pacíficos y países agresivos. Ahora todos quieren la paz. Y para asegurarla, fabrican más armas que nunca (Antonio Mingote)

25. Lo maravilloso de la guerra es que cada líder de asesinos bendice sus banderas e invoca solemnemente el nombre de Dios antes de comenzar a exterminar al prójimo (Voltaire)

Comenta las siguientes caricaturas:

Flánagan [usuaris.tinet.org/cicc/humor - 2006]



DAÑOS COLATERALES



ANEXO 1

Salvar al soldado Ryan, por Josep Alemany

www.cinehistoria.com/cal_salvar_el_soldat_ryan.pdf (fragmentos)

- Fui a ver *Salvar al soldado Ryan*. Salí del cine perplejo. Porque lo que muchos presentan como una gran denuncia de las cruelezas de la guerra, la obra maestra del antimilitarismo, resulta que es una actualización del cine bélico más patrioterico.

(...)

- Hay que reconocer que los veintidós minutos iniciales dedicados al desembarco en la playa de Omaha el 6 de junio de 1944 son terribles. Mediante un estilo semi-documental, o pseudo-documental, Spielberg impone al espectador la experiencia física de la guerra con toda su brutalidad, lejos de la visión idealizada que ofrecían en technicolor las películas tradicionales.

(...)

- Si Spielberg hubiese continuado así, la película podría haberse convertido en una obra peligrosa, una invitación a la deserción. Y, efectivamente, Spielberg no ha continuado en este tono. Después se ha dedicado a desactivar la posible carga crítica del inicio, reduciéndola a un mero preámbulo de una narración tradicional de gestas bélicas, no exenta de tópicos.

Se mire como se mire, el pseudo-documental sobre la carnicería en la playa de Omaha no liga con la película de guerra que viene a continuación, porque las reglas del género vuelven a imponer su dominio. La falta de concordancia y de afinidad entre las dos partes perjudica a *Salvar al soldado Ryan*. Después del desembarco, Spielberg despliega las recetas habituales.

(...)

- A medida que nos alejamos de las secuencias iniciales, la película se convierte más y más en una glorificación del ejército y la patria. Cuando al soldado Ryan, ¡por fin encontrado!, le comunican la muerte de sus tres hermanos, responde sin parpadear que sus hermanos son los compañeros del ejército. ¡Qué espanto!

Microrealismo con ketchup:

- Spielberg tiene pretensiones artísticas y, al mismo tiempo, adopta un conformismo reverencial hacia los valores establecidos. Para entendernos: quiere ser un Kubrick con la mentalidad de Walt Disney. Quiere mostrar la brutalidad de la guerra y, a la vez, ser respetuoso con el ejército, el patriotismo, la taquilla y el recetario de Hollywood. Y sin duda, el segundo componente de las antinomias se come al primero. *Salvar al soldado Ryan* empieza a la manera de Kubrick (Cf. El ataque de Senderos de gloria), siguen las aventuras a la búsqueda del Ryan perdido y acaba como Indiana Jones. ¿Cómo calificar si no las escenas finales en las que unos cuantos soldados defienden un puente estratégico contra una división de tanques alemanes?

Resumiendo: de película antibelicista, nada de nada. Como película de guerra (no es

exactamente lo mismo), después de la señal inicial, se convierte en una obra convencional, respetuosa con las reglas del género y un poco pueril.

(...)

- "En el fondo de todo patriotismo está la guerra: por eso no soy patriota", escribe Jules Renard en su diario. Spielberg, como es patriota, acepta la guerra con toda la brutalidad que comporta. Nos muestra la muerte omnipresente en la guerra... con el fin de entonar mejor su versión particular del dulce est pro patria mori. Morir por la patria no es dulce, sino terrible, pero no queda otro remedio que sacrificarse por ella. El mismo Spielberg lo ha pregonado en diversas entrevistas, defendiendo sin ninguna duda la actuación de los aliados durante la Segunda Guerra Mundial.

ANEXO 2

Hollywood y el cine bélico.

Resumen de algunas opiniones expresadas en el documental "Operación Hollywood", dirigido por Emilio Pacull (emitido por TV2 en febrero del 2007)

La relación entre la industria cinematográfica más poderosa del mundo y el ejército más poderoso del mundo ha sido intensa, y no siempre exenta de tensiones. Cuando Hollywood ha hecho películas acordes con los deseos del ejército de Estados Unidos, éste no sólo ha aprobado los proyectos y se ha sentido satisfecho de los resultados, sino que además ha colaborado generosamente con los productores, facilitando material del ejército, instalaciones, documentación, financiación...

Han impulsado los proyectos en los que, de forma más elemental o elaborada, se hacía apología de las virtudes del ejército americano, resaltando su compañerismo, valentía, abnegación, su inmejorable preparación, su defensa de la libertad y la democracia en todo el mundo, etc.

Cuando ha existido esta colaboración, ha estado siempre supeditada a la aprobación de las diferentes fases de la producción. Es decir, si a los militares el guión inicial ya no les parecía correcto, planteaban su modificación, sin ambigüedades, y si no se aceptaba la modificación, se abortaba la colaboración.

La colaboración del ejército con los estudios cinematográficos ha tenido siempre un doble objetivo bien definido y asumido por ambas partes:

- Difundir una imagen ejemplar de las fuerzas armadas: invencibles, abanderadas de la libertad, portadoras de los más excelsos valores. Y todo esto, tanto para promover el patriotismo interno como para exportar hacia el exterior esta idea de nación y ejército escogidos, indestructibles.
- Gracias a la imagen difundida, estimular el alistamiento, actuando así como agencia publicitaria de las oficinas de reclutamiento.

No obstante, la libertad creadora existente en Estados Unidos ha permitido que se hiciesen también a la vez películas muy críticas con el ejército (cosa que en muchos lugares del mundo es impensable). En los Estados Unidos estas iniciativas han tenido que afrontar más dificultades que las películas militaristas, o, incluso, han sido rechazadas por sectores sociales, pero se han podido realizar.

Algunos ejemplos de películas alabadas por los militares, con las que colaboraron durante su producción: El día más largo (Ken Annakin, Andrew Marton y Bernhard Wicki, 1962), Boinas Verdes (John Wayne y Ray Kellogg, 1968), Patton (Franklin J. Schaffner, 1970), Top Gun (Tony Scott, 1986), Pearl Harbour (Michael Bay, 2001).

Ejemplos de películas maldecidas por los militares, con las que el ejército no quiso establecer ninguna colaboración durante su producción: Apocalypse Now (Francis Ford Coppola, 1979), Platoon (Oliver Stone, 1986), Trece días (Roger Donaldson, 2000).

Cuando se valora la influencia de los medios audiovisuales en las sociedades modernas, el cine, sin duda, ocupa un lugar preferente. Y dentro del cine, Hollywood es la capital mundial, el mayor foco difusor de opiniones, tendencias y emociones. Se debe tener presente: no es ninguna frivolidad afirmar que, sin el mundo ficticio que ha creado y sigue creando Hollywood, el mundo real sería muy diferente.

La industria de Hollywood está sometida a múltiples intereses políticos y económicos. Algunos seguramente inconfesables. Es importante tener presente estos intereses, porque ningún otro país del mundo tiene una industria cinematográfica capaz de difundir por todo el mundo la imagen que desea de su propio país y, por tanto, también de su propio ejército.